

Mandataria: “Hoy estamos juntos para reconocer y valorar aquello que nos es propio y precioso como miembros de una gran nación”

28 DIC 2016



La Jefa de Estado encabezó la ceremonia de “Tesoros Humanos Vivos 2016”, distinción otorgada por el Estado chileno a personas y comunidades portadoras de manifestaciones del patrimonio cultural de alta significación para el país.

La Presidenta de la República, Michelle Bachelet, acompañada por el ministro de Cultura y las Artes, Ernesto Ottone, lideró la ceremonia de reconocimiento de los “Tesoros Humanos Vivos 2016”, que se realizó en el Patio de Los Naranjos del Palacio de La Moneda.

Estos reconocimientos, establecidos por UNESCO, son otorgados por el Estado chileno a personas y comunidades portadoras de manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial de alta significación para el país y las comunidades locales, buscando establecer las mejores herramientas para una eficaz puesta en valor de nuestro patrimonio, y promover su registro, transmisión y salvaguardia.

Este año se distinguió a dos cultores individuales, Basilia Santos Escalante Escalante y Sergio Guzmán Vallejos; y dos cultores colectivos Palomitas de Laraquete y Familia de artesanos Marilicán Lindsay.

“Todo esto es lo que nos hace una nación plural y diversa, que encuentra precisamente en su diversidad la fortaleza para integrarse a un mundo complejo y lleno de riesgos, pero que sabe valorar la

riqueza de las culturas ancestrales. Y por eso estamos juntos hoy: para reconocer y valorar aquello que nos es propio y precioso como miembros de una gran nación”, señaló la Mandataria.

“El Estado, al reconocerlos como Tesoros Humanos Vivos, lo que hace es adquirir un compromiso para la puesta en valor, registro, trasmisión y salvaguardia de este valiosísimo patrimonio inmaterial”, sostuvo.

Desde 2009 a la fecha se han reconocido 42 THV: 21 colectivos y 21 individuos. En las primeras dos versiones (2009-2010) fueron reconocidos 2 personas y 2 comunidades en cada ocasión. Desde el año 2011 este reconocimiento aumentó a 3 individuos y 3 comunidades. Este año se reconoce a dos cultores colectivos y dos cultores individuales.

“Trabajar por la puesta en valor, promoción y difusión de nuestro patrimonio, material e inmaterial, es mantener la conexión entre el pasado y el futuro, entre lo local y lo global. Salimos así al mundo orgullosos de ser quienes somos, conscientes de que nuestro pasado nos da forma y nos entrega las herramientas para desenvolvernos en un escenario en que cada particularidad debe encontrar su espacio, como cada hebra de lana encuentra su sitio, su función y su sentido en la trama que las manos humanas van tejiendo en el telar”, destacó al final de sus palabras.

ETIQUETAS :

#Cultura